

El Señor es un Dios justo, que no puede ser parcial; no es parcial contra el pobre, escucha las súplicas del oprimido; no desoye los gritos del huérfano o de la viuda cuando repite su queja; sus penas consiguen su favor, y su grito alcanza las nubes; los gritos del pobre atraviesan las nubes y hasta alcanzar a Dios no descansan; no cesa hasta que Dios le atiende, y el juez justo le hace justicia.

2Timoteo 4, 6-8. 16-18 *Ahora me aguarda la corona merecida*

Querido hermano:

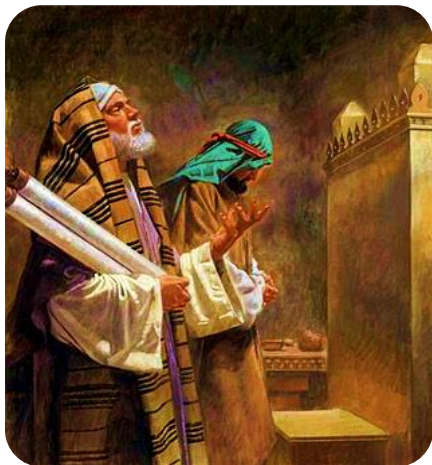
Yo estoy a punto de ser sacrificado, y el momento de mi partida es inminente. He combatido bien mi combate, he corrido hasta la meta, he mantenido la fe.

Ahora me aguarda la corona merecida, con la que el Señor, juez justo, me premiará en aquel día; y no sólo a mí, sino a todos los que tienen amor a su venida.

La primera vez que me defendí, todos me abandonaron, y nadie me asistió. Que Dios los perdone. Pero el Señor me ayudó y me dio fuerzas para anunciar íntegro el mensaje, de modo que lo oyeran todos los gentiles. Él me libró de la boca del león.

El Señor seguirá librándome de todo mal, me salvará y me llevará a su reino del cielo. A él la gloria por los siglos de los siglos. **Amén.**

Lucas 18, 9-14 *El publicano bajó a su casa justificado, y el fariseo no*



En aquel tiempo, a algunos que, teniéndose por justos, se sentían seguros de sí mismos y despreciaban a los demás, dijo Jesús esta parábola: "Dos hombres subieron al templo a orar. Uno era fariseo; el otro, un publicano. El fariseo, erguido, oraba así en su interior:

"¡Oh Dios!, te doy gracias, porque no soy como los demás: ladrones, injustos, adúlteros; ni como ese publicano. Ayuno dos veces por semana y pago el diezmo de todo lo que tengo."

El publicano, en cambio, se quedó atrás y no se atrevía ni a levantar los ojos al cielo; sólo se

golpeaba el pecho, diciendo: "¡Oh Dios!, ten compasión de este pecador." Os digo que éste bajó a su casa justificado, y aquél no. Porque todo el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido."

No siempre es como tú piensas...



"Sabes mi nombre, pero no mi historia. Has oído lo que he hecho, pero no has pasado por lo que he pasado. Sabes donde estoy, pero no de dónde vengo. Me ves riendo, pero no sabes lo que he sufrido. Deja de juzgarme"
Anónimo

Juzgar es como tirar una moneda al aire y ver que sale. Puede ser **otro** el punto de mira, o puedes ser **tú**. Y si eres tú, no te gustará nada que hablen a la ligera. Cuando esto ocurre solemos decir que para entender al otro hay que ponerse en su piel y normalmente cuando nos juzgan o juzgamos a otros, nadie lo hace.

Juzgar a alguien es definirse a sí mismo. Somos personas únicas y por tanto diferentes. Sin embargo, **es cierto que la persona que juzga dice más de sí misma que en realidad lo que quiere decir del otro.** Cada persona se define por sus actos.

Si en algunos momentos te sientes juzgado por alguien y piensas que no hay un motivo por el que esa persona deba hacerte daño, **no dejes que te afecte lo que dice de tí, no está tratando de entenderte** porque no todos vivimos las experiencias de la misma manera ni las sentimos igual.

Hay personas que no juzgan situaciones de forma puntual y aislada sino que han asumido el papel de juez sin que nadie se lo haya pedido. Si te sientes mal por ello, recuerda que **cuando alguien juzgue tu camino, siempre puedes prestarle tus zapatos.**

Reflexión

¿QUIÉN SOY YO PARA JUZGAR?

La parábola del fariseo y el publicano suele despertar en no pocos cristianos un rechazo grande hacia el fariseo que se presenta ante Dios arrogante y seguro de sí mismo, y una simpatía espontánea hacia el publicano que reconoce humildemente su pecado. Paradójicamente, el relato puede despertar en nosotros este sentimiento: "Te doy gracias, Dios mío, porque no soy como este fariseo".

Para escuchar correctamente el mensaje de la parábola, hemos de tener en cuenta que Jesús no la cuenta para criticar a los sectores fariseos, sino para sacudir la conciencia de "algunos que, teniéndose por justos, se sentían seguros de sí mismos y despreciaban a los demás". Entre estos nos encontramos, ciertamente, no pocos católicos de nuestros días.

La oración del fariseo nos revela su actitud interior: "¡Oh Dios! Te doy gracias porque no soy como los demás". ¿Que clase de oración es esta de creerse mejor que los demás? Hasta un fariseo, fiel cumplidor de la Ley, puede vivir en una actitud pervertida. Este hombre se siente justo ante Dios y, precisamente por eso, se convierte en juez que desprecia y condena a los que no son como él.



El publicano, por el contrario, solo acierta a decir: "¡Oh Dios! Ten compasión de este pecador". Este hombre reconoce humildemente su pecado. No se puede gloriarse de su vida. Se encomienda a la compasión de Dios. No se compara con nadie. No juzga a los demás. Vive en verdad ante sí mismo y ante Dios.

La parábola es una penetrante crítica que desenmascara una actitud religiosa engañosa, que nos permite vivir ante Dios seguros de nuestra inocencia, mientras condenamos desde nuestra supuesta superioridad moral a todo el que no piensa o actúa como nosotros. Circunstancias históricas y corrientes triunfalistas alejadas del evangelio nos han hecho a los católicos especialmente proclives a esa tentación.

Por eso, hemos de leer la parábola cada uno en actitud autocrítica: ¿Por qué nos creemos mejores que los agnósticos? ¿Por qué nos sentimos más cerca de Dios que los no practicantes? ¿Qué hay en el fondo de ciertas oraciones por la conversión de los pecadores? ¿Qué es reparar los pecados de los demás sin vivir convirtiéndonos a Dios?

José Antonio Pagola



AVISOS PARA LA COMUNIDAD

- **Miércoles, 30.10.2019 Taller bíblico a las 17,30 horas en la Misión.**
- **Viernes, 01.11.2019 habra misa en español (Lennep, Wuppertal, Wermelskirchen y Langenfeld)**
- **El sábado, día 02.11.2019 no habrá misa en Wermelskirchen y Langenfeld.**
- **Fechas para que se tengan en cuenta: 30.11.2019 - Mercadillo Navideño**
14.12.2019 - Cena de

Horario de oficina

Lunes - Viernes

8,30 – 13,00 horas

Misas

Remscheid-Lennep:

St. Bonaventura
domingos **11,15 h**

Wuppertal:

St. Laurentius
domingos **13,00 h**

Wermelskirchen

St. Michael
1º sábado de mes 16,30 h

Langenfeld

St. Joseph
1º sábado de mes 18,45 h

Dirección y contacto

Oficina: Schwelmer Str. 53
42897 Remscheid
Tel. oficina 02191/668490
Tel. P. Pedro 0178/9353028

miscat.rs@arcor.de

